

EVOLUCIONARIA REVOLUCIONARIA

~ nuestro abuelo es el demonio con cara de babuino ~



Buenos Aires, Argentina, febrero 2010, ©B

1.

Como la sociedad moderna, el espectáculo está a la vez unido y dividido. Como ella, edifica su unidad sobre el desgarramiento. Pero la contradicción, cuando emerge en el espectáculo, es contradicha a su vez por una inversión de su sentido; de tal manera, la división mostrada es unitaria y la unidad mostrada está dividida.

Guy Debord

2.

Máximo blanco
de los mínimos escarabajos
llegados de África a Río
en navíos que transportaban cereales,
invadiendo primero

la costa marítima "con marcada preferencia
por los edificios de color blanco"

Lu Menezes

3.

El espectáculo es el discurso ininterrumpido del orden actual sobre sí mismo, su monólogo elogioso. Es el autorretrato del poder en la época de su gestión totalitaria de las condiciones de existencia. Tras la apariencia fetichista de pura objetividad en las relaciones espectaculares se esconde su índole de relación entre hombres y entre clases: una segunda naturaleza parece dominar nuestro ambiente con sus leyes fatales. Pero no es el

espectáculo el producto necesario del desarrollo técnico considerado como desarrollo *natural*. La sociedad del espectáculo es, por el contrario, la forma que elige su propio contenido técnico. Aunque el espectáculo, tomado en el sentido restringido de "medios de comunicación masivos" —que son su manifestación superficial más abrumadora— parezca invadir la sociedad como simple instrumentación, ello nada tiene de neutro, ya que es la instrumentación que conviene a su automovimiento total. Si las necesidades sociales de la época en que son elaboradas estas técnicas sólo pueden satisfacerse por su mediación, si la administración de esta sociedad y todo contacto entre los hombres sólo puede ejercerse a través de este poder de comunicación instantánea, es porque esta 'comunicación' es esencialmente *unilateral*; de 'tal' manera su concentración equivale a acumular en manos de la administración del sistema vigente los medios que le permiten continuar esa administración determinada. La escisión generalizada del espectáculo es inseparable del Estado moderno, es decir, de la forma generalizada de la escisión en la sociedad, producto de la división del trabajo social y órgano de la dominación de clase.

Guy Debord

4.

James Delmore Shapely había atraído la atención de la industria del sida en los primeros meses del nuevo siglo. Tenía treinta y un años de edad, se prostituía, y hacía doce que era seropositivo. En el momento del diagnóstico, realizado por la doctora Kim Kutnik, de Atlanta, Georgia, Shapely cumplía una condena de doscientos cincuenta días de cárcel por comercio carnal. (Su condición de seropositivo, que le habría acarreado automáticamente cargos más graves, había sido aparentemente "pasada por alto".) Kutnik, investigadora del grupo Sharman, filial americana de Shibata Pharmaceuticals, se dedicaba a compilar datos médicos de la población carcelaria, buscando individuos que hubiesen sido seropositivos durante una década o más, que fueran asintomáticos y que presentaran un recuento de células T completamente normal (o, como en el caso de Shapely, por encima de lo normal).

Una de las tareas de investigación del Grupo Sharman consistía en estudiar la posibilidad de aislar cepas mutantes del VIH. Aduciendo que los virus obedecen a las leyes de la selección natural, varios biólogos del Sharman habían sugerido que el virus del VIH, en el formato genético que presentaba actualmente, era demasiado letal. Si se lo dejaba propagarse sin control, sostenía el equipo de Sharman, un virus que demostrase un 100% de capacidad letal tendría que provocar, tarde o temprano, la extinción del organismo anfitrión. Tal como se cuidaron de subrayar los guionistas de la BBC, la idea de detectar cepas no patogénicas del VIH con el fin de dominar y neutralizar las cepas letales ya había sido propuesta hacía una década, pero las implicaciones "éticas" de la experimentación en seres humanos habían bloqueado la investigación. Las observaciones básicas de los investigadores del Sharman databan de este trabajo anterior: el virus aspira a sobrevivir, y no puede lograrlo si mata a su anfitrión.

William Gibson

DATA

FOTO TAPA: SAMANTHIA WALTJEN

- 1.** Guy Debord, de "Unidad y división de la apariencia" en *La sociedad del espectáculo* (1967), Buenos Aires, 1995. Trad. Fidel Alegre.
- 2.** Lu Menezes, en *Otra línea de fuego. Quince poetas brasileñas ultracontemporáneas*, Málaga, 2009. Trad. Teresa Arijón.
- 3.** Guy Debord, de "La separación consumada", Íd. 1.
- 4.** William Gibson, tomado de *Luz virtual* (1993), Barcelona, 2002. Trad. José Arconada.